二二年的证明的

guscricion

En Murcia,
50 ets. al mes
Provincias,
S reales trimestre.
Pago adelautado.

LA JUNNIUD LINGARIA

se publica los domingos.

OF Año III

Murcia 26 de Enero de 1890.

Núm. 83.

Anuncies.

Se reciben
on la Administracion de
este periodico
Comunica dos, à precios
módicos.

Anuncio-tarjeta y periódico 4 reales al mes.

Número suelto 15 céntimos.

Redaccion y Administracion
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-

La correspondencia al director.

La Union Murciana

DE

A. RIQUELME.

Calle de la l'lateria num. 42.

Murcia.

Gran novedad en sombreros ingleses à 9 pesctas, regalando caja y cepillo.

Gorras desde real y medio en

adelante.



2 Gonzalez Vera

DENTISTA DE S. M. Sucesor de los



SRES. FRANZELIUS Y DELGADO 17, Sociedad, 17.

Pone en conocimiento del público murciano, que actuará en este antiguo y acreditado gabinete, donde los clientes encontrarán los mismos precios é igual esmero que se han veni lo usando.

Opera gratis à los pubres, de 10 à 12 de la mañana.

En este laboratorio mecánico, se construyen dentadoras, sin cubrir el paladar, sin muelles, piezas parciales de uno ó más dientes y sin ganchos, por ser estos causa de la destrucción de las inmediatas.

Dentaduras con presiones múltiples; id. con paladar sin presión; colocación de medios dientes, sin pivot ni aparato; arreglando todas las piezas deterioradas y reparaciones en las mismas, y todo cuanto se relacione con esta mecánica profesión.

Comunicación telefónica, de 6 de la ma-Fana à 6 de la tarde.

> TELÉFONO NÚMERO 67. 17, SOCIEDAD, 17.

Federico M. Terol

Calle de Balboa.



La Inventud Literaria

SERVIDOR DE USTEDES

Vo soy hijo de padre natural, aunque me esté mal el decirlo.

No recuerdo el dia ni el año en que naci; porque, aunque estaba allí presente, era muy pequeño y tenia poco desarrollada la memoria.

Ni recuerdo tampoco si mi madre al nacer me dijo aquello de

«¡Jesús, que cosa tan mona que ha sabio hacer tu padre!»

Aunque estoy seguro que no me lo diría, porque yo naci feo mayormente, y con un callo en el primer colmillo de la izquierda de la mandibula inferior, cuya extraccion costó mas de un mal rato al Sr. Franzelius.

A los pocos dias, fui llevado á la iglesia, en donde me vi precisado á arañar al señor cura, porque yo soy muy sucontible y tome como una ofensa á la fami ia el que me rociarau la cabeza cen agua fria, abligando al monaguillo á que me propinara unos cuantos azotes despues de haberme roto dos dientes con una vinagera. (Al venir al mundo ya traia yo mi dentadura correspondiente)

No me posieron nodriza (cosa peligrosa en estremo por estar mi casa muy cerca del cuartel) ni me hizo maldita la falta, pues à los cinco dias de nacer me comí el tablero del ajedrez, una canasta de juncos y una maquína Singer para coser que habian llevado el dia anterior.

Viendo mi padre lo adelantado que estaba, me llevó á la escuela á la edad de seis meses, y á los cinco años ya sabia armar camorra entre mis compañeros y hasta un dia le dí dos pataitas al maestro y le metí la barra del clarion por un cañon de la natiz, porque intentó enseñarme la tabla de multiplicar y una berruga que le había salido debajo de la ceja.

Poco despues entré à cursar primero de latin, en cuya asignatura recibi unas hermosas calabazas, lo mismo que el segundo año, y asi sucesivamente. Hasta que un dia cogí al catedrático y le estuve dando en la cabeza con el diccionario por espacio de treinta y seis horas consecutivas, al cabo de las cuales le hice fumar un cigarro de quince céntimos con lo que puse triste fin à su existencia.

No obstante esto, como yo era muy aficionado al estudio y al hacalao à la vizcaina, me matriculé de nuevo y por la mañana asistia à la clase y por la noche al restaurant de Manuel Amat.

Viendo mi padre que no p ogresaba en el estudio y temiendo que desapareciese, por mi causa, (por causa de mi estómago) el bacalao de la faz de la tierra, determinó meterme à otra cosa y fui à parar de mancebo à una botica.

A los seis dias de ejercer en mi nueva profesion, equivoqué los botes y le dí á una señora dos onzas de estriculha para que purgara á una perrita de aguas que parecia hija suya. (Digo, al revés, una hija suya, que parecia etcétera.

Alli hubiera permanecido feliz toda mi vida matando à cuantes tuvieran la desgracia de caer en mis manos.

Pero un dia me disgusté con un dependiente, viéndome precisado à rociarle le cabeza con aceite de vitriolo y cloroformo, despues de haberle metido por la boca la báscula, el mostrador y el caldero de hecer los jarabes.

Mas tarde me dió la mania por escribir en «El Diario de Murcia» dando ocasion á que se borraran mas de la mitad de los suscritores de nuestro apreciable colega.

Hoy, por último, me dedico á destrozar los oidos de los pacientísimos lectores de este semanario, con mis mal zurcidos artículos y mis imperdonables poesias.

Con le cual termino esta primera parte de mi história, dejando la continuacion para escribirla despues de muerto.

MARIANO ARBU.



TEATRO DE ROMEA.

Lista del personal de la compañía que empezó á actuar anoche en dicho teatro.

Maestro director y concertador.

D. Manuel Martinez.

Primera tiple.

D. Francisca Segura.

Actrices.

D. Francisca Segura.

» Josefa Segura.

» Vicenta Barrera.
 » Edita Martinez.